



## LIBER INSULARUM (EL LIBRO DE LAS ISLAS)

En 1420, Cristophoro Buondelmonti publica un extenso estudio monográfico de naturaleza cartográfica y literaria sobre las islas, bajo el título *Liber Insularum Archipelagi*, inaugurando con ello un género propio para la exploración de las particularidades insulares que despertará, fundamentalmente durante los siglos XV y XVI, un alto interés en el público y los lectores especializados.

Actualizar el examen del comportamiento de la periferia ha sido una constante desde entonces y convertida casi en una necesidad global después de que hayamos advertido la lenta pero permanente insularización del mundo, o casi mejor cabría decir: el inexorable *devenir-isla* del planeta.

Quizá por ello ha resultado pertinente ensayar el comportamiento de las imágenes en las periferias de la mano de Bill Viola, no tanto por su conocido uso de la metáfora insular en el estudio de la condición humana, sino por activar toda una compleja red de referencias sobre asuntos clave para la construcción del imaginario y el territorio isleño (a saber: el comportamiento de la mirada propositiva, las auras tibias o el reclamo de un “más acá” de la escena y la imagen).

Entonces, ¿cómo conquistar la imagen de la periferia?, ¿cómo, sobre todo, conjugar la producción de sentido – vital para todo proyecto humanístico– con la inestabilidad e incertidumbre de la isla, para que lleguemos a pensarla desde el fondo mismo de su prueba? Quizás más: ¿qué hay en ese fondo, si es que lo hay?, ¿no será acaso otra lectura sintomatológica, más tramoya, otro amasijo de heridas, trazas e imágenes?

El resto queda en participar de este decálogo de la visión insular –del hombre, del territorio, del mundo.

## LIBER INSULARUM (THE BOOK OF ISLANDS)

In 1420, Christophoro Buondelmonti published an extensive case study of the cartographic and literary nature of the islands under the title *Liber Insularum Archipelagi*, thus inaugurating a genre that explored distinctive island characteristics, which came about during the 15th and 16th centuries peaking public interest.

To date, the study of periphery behavior has become globally relevant in observing a slow, but inevitable isolation of the world, or better described as the inexorable island-transformation of the planet.

Perhaps this has resulted in a critical test in the role of peripheric imagery at the hand of Bill Viola, not because he is known for using the island metaphor to study the human condition, but because he uses a complex network of key references to construct the imaginary and the island territory (namely, the role of the purposeful look, warm breezes or the lure of the “more here” scene and image).

So, how does one overcome the image of the periphery? Above all, how do we combine the production of meaningful for human understanding– with the instability and uncertainty of the island, so that we can get to the bottom of your study? Perhaps more importantly, what is at the bottom, if anything? Is it not another symptomatology reading, a scam, another mass of injury, sketches and images?

The rest remains in the insular vision– of man, of territory, of the world.



Bill Viola

Liber Insularum  
(El libro de las islas)

























## LA IMAGEN-SÍNTOMA

El hecho –ya suficientemente relevante– de sostener que no hay intuiciones cartográficas en la práctica de la isla, crea un abismo entre las representaciones propiamente dichas y las nociones sensibles de cuantos pueblan estas cuevas-islas (espacios carentes de espacio), entrando en conflicto con las certezas y los territorios estables de la visión.

Pero ¿cómo podríamos llegar a forjar una idea –representada de la experiencia sensible y del imaginario, desprovistos de tierra firme y curso temporal?, ¿cómo es posible para un hombre –instalado sin remedio en los acotados límites de la isla– proveer y alimentarse de toda una aritmética simbólica que le permita generar impresiones de lo que él es en ese sin-lugar?, ¿cómo puede entonces sobrevivir en ese desierto lejano desde el que deja de mirar el paisaje para enfrentarse a la fatal condición del borde de la imagen? Quizá la forma obvia de los mirafondos, aquellas máquinas ortopédicas que nos permiten atravesar la superficie para mariscar en nuestras costas insulares, no sea tanto una solución como un síntoma de la imposibilidad de toda Visión Trascendental.

Nada más que la imaginación podría entonces actuar – tatuando, inscribiendo, marcando, hiriendo, haciendo carne– sobre un territorio que no es, durante un tiempo que nunca fue. Pero lo llamativo del activo comportamiento de la imaginación en isla es que nos exhorta a imaginar lo supuestamente conocido y nos recuerda que el reto no reside en imaginar lo exótico, el más allá, lo por venir, sino en imaginar lo cercano, lo más próximo y familiar, en ser capaz de imaginarse el más acá (de la imagen) para poder llegar a conocer(la). De hecho, la propia isla es producto de su imaginación, un territorio móvil deshabitado similar a un sueño colectivo y desértico que hace cuerpo en el mismo deshacimiento de la imagen. Nadie vive en la isla, construimos y producimos síntomas porque nos la imaginamos. Es la cesura y su devenir; en ella se pliegan las imágenes y sus propias fantasmagorías en una saturada tensión irresuelta que nos increpa: ¿la isla como dialéctica en suspenso?

## THE SYMPTOM-IMAGE

The claimed absence of cartographic underpinning of island practice—already considerably important in itself—creates a void between the representations themselves and careful considerations of the many who live in these cave-islands (spaceless spaces), pitted against the statements and the stable vision territories.

But how can we forge an idea—a representation—of sensory and imaginary experience in the absence of firm land and the flow of time? How can the individual—inescapably confined within the tight boundaries of the island—sustain and feed the self from a symbolic arithmetic that facilitates the generation of impressions of what the self is in that non-place? How then can the individual survive in that distant desert where they stop observing the landscape to confront the fatal condition at the edge of the image? Perhaps the obvious way of “mirafondos”, those orthopedic machines that allow us to penetrate the surface to gather shellfish on our island shores, is not so much a solution as a symptom of the impossibility of any Transcendental Vision.

Only imagination could act in this way—tattooing, inscribing, marking, wounding, making itself manifest—on a territory that does not exist, in a time that never was. But the striking feature of the active behaviour of the imagination in island form is that it exhorts us to imagine what is supposedly known and reminds us that the challenge does not lie in imagining the exotic, the beyond or the future, but in imagining the nearby, the closest and the most familiar, in being able to imagine the closer to in order to get to know it. In fact, the island itself is a product of its imagination; an uninhabited, mobile territory similar to a collective and deserted dream that makes itself manifest in the dismantling of the image. Nobody lives on the island; we construct and produce symptoms because we imagine it. It is both closure and the future: images and their own phantasmagorias bend to it in an irresolute, saturated tension that rebukes us: the island as a dialectic in suspense?

---

Drago Díaz - Israel Pérez y María Requena | Espacio Cultural El Tanque  
18 marzo - 15 de mayo de 2011  
Roc Laseca | Curador

Imágenes | Teresa Arozena  
ISBN: 978-84-7947-603-8  
Depósito Legal: